

La importancia del rol que juega el refuerzo secundario

Como entrenador de animales. Una de las cosas más poderosas, pero frecuentemente poco apreciada, es el uso del refuerzo secundario. Quizás por falta de conocimiento, o habilidad para poder descubrir cuán importante es el uso de este refuerzo, inclusive bien utilizado puede adquirir aún más relevancia del refuerzo Primario.

Tradicionalmente en un programa de entrenamiento animal, el refuerzo primario es la primera y muy valiosa opción. Sin embargo, el introducir y saber cómo entrenar, el refuerzo secundario nos puede proporcionar un abanico de posibilidades en cuanto a la variabilidad, el no ser predecible y en el incremento de la motivación en nuestros animales, promoviendo la curiosidad. Pero, sobre todo, nos permite trabajar en la duración en un sin número de comportamientos, sin temor a que el animal ya quede satisfecho por tanto que ya ha comido, y empezemos a perder su atención.

Típicamente en entrenamiento animal, al inicio se depende de r. primario como comida, ya que demuestra ser muy efectivo e incrementa una asociación positiva con todo el entorno, sin embargo... Qué pasaría cuando estamos entrenando comportamientos médicos voluntarios, y lógicamente funciona mientras en animal está sano y de pronto se presenta una emergencia y debemos realizar el procedimiento que por tanto tiempo se ha entrenado, pero en situación real, pues el animal está enfermo. Y lo primero que sucede con un animal cuando está enfermo, es que deja de comer, que no tiene apetito.

¿Cómo vamos a ejecutar el comportamiento si todo el tiempo nos apoyamos únicamente en la comida para entrenar ese comportamiento?

Así que, en mi lugar de trabajo, procuramos siempre explorar alternativas de refuerzo aparte la comida.

¿Cómo lo hacemos? a través de observaciones, y de conocer la historia previa de cada individuo, así como conocer el lenguaje corporal de cada individuo y no solo de la especie.

Tal es el caso de “Chonchita” una Pecarí de Collar (Pecarí de Tajacu) de 7años, que hace años llegó al parque zoológico y venía de ser una mascota. El ser social ciertamente ayudó mucho, ya que no existía la barrera del miedo hacia los humanos. Sin embargo, aunque se acercaba a las personas, al inicio tuvimos muchos incidentes de mordidas hacia los cuidadores.

Cabe mencionar que el desarrollo de éste como muchos casos, implica una excelente comunicación y un gran trabajo en equipo, de parte de cuidadores involucrados y veterinarios.

El objetivo con Chonchita era poder realizar curaciones y otros procedimientos médicos, sin necesidad de restringirla o atraparla en manga de manejo o jaula de compresión, simple y completamente voluntariamente, teniendo siempre la opción de elegir no hacerlo y teniendo la libertad de irse.

Y todo inició con Manejos dentro de la caja, ya que tenía una herida en el cuello mientras se realizaban las curaciones se le acariciaba y rascaba el área del cuello, y con su lenguaje corporal demostraba cuanto disfrutaba del contacto.

A raíz de eso, se decidió empezar a hacer los manejos sin caja. Lógicamente haciendo aproximaciones en las sesiones de entrenamiento entre un manejo y otro, de tal manera que se introdujo un comando de voz "Pegada", y ella se pega y se acerca a la reja voluntariamente, y se le acaricia y rasca el cuello, durante varias sesiones o visitas al día.

Para llegar al resultado final que es ser capaces de realizar las curaciones, SI con contacto protegido, pero sin caja de compresión exitosamente.

El refuerzo secundario al inicio es completamente continuo, ya que el animal tolera y permite curaciones y hasta inyecciones.

El objetivo como con todos los comportamientos que se entrenan es poder aplicar las caricias una vez que ha terminado el comportamiento y se ha conseguido el resultado. Y se empezarían espaciar poco a poco las caricias, en pequeñas aproximaciones, leyendo constantemente el lenguaje corporal, pasando por reforzar intermitentemente y quizás alternar primario y secundario. Ya que en el caso de Chonchita le gustan las caricias, pero para contar con resultados sólidos y duraderos, es importante alternar de vez en vez con un refuerzo primario predilecto.

Sin embargo, es importante mencionar que al ser caricias (R. secundario), no existe riesgo de saciar al animal, no existe la cuestión de hacer rendir el refuerzo. Aunque dentro de la misma modalidad de caricias, se puede en el mejor de los casos dar variabilidad al tipo de caricias, vigor, velocidad etc. que poco a poco se irían explorando las preferencias con Chonchita.

Detalles que Evitar

Una de los detalles más críticos a la hora de entrenar a un animal es la correcta y certera lectura e interpretación de la actitud y lenguaje corporal. Lo que puede ser agradable y positivo para un animal puede no serlo para otro inclusive de la misma especie. Cada individuo nos dice que puede resultar gratificante para cada uno. Existen animales que simplemente no toleran y resulta contraproducente intentar tocarlos.

Saber que, un lenguaje corporal demasiado motivado no siempre nos expresa algo enteramente positivo y debemos de saber y estar en constante periferia de cada detalle, porque de un momento a otro se puede desatar una agresión, aunque pareciera que

estaba altamente motivado. Y esto se debe a que la excitación y la agresión ocurren en la misma porción del cerebro. Con muchos animales ocurre que cuando están muy motivados y excitados, se puede desencadenar una avalancha de emociones eufóricas que el animal simplemente no sabe controlar y no siempre se obtienen resultados positivos. Es decir, debemos de ser extremadamente selectivos a hora de saber qué tipo de secundarios o caricias o palabras y tonos usamos con cada individuo.

De la misma forma, debemos de ser selectivos en el área donde podemos aplicar las caricias, para no confundir al animal con algún comportamiento de cortejo de nuestra parte.

Como se puede entender no es simplemente una cuestión de ponerse a tocar, acariciar o hablarles a todos los animales y ya. Es todo un proceso de observación y de poner a la par un refuerzo primario con el secundario.

Es recomendable alternar y dar un mantenimiento con Refuerzo primario, sin importar cuanto le guste al animal un secundario, es importante no abusar de su uso, para que precisamente no pierda el poder reforzante.

Conclusión

El expandir nuestro rango de acción en cuanto a la lista de otros tipos de refuerzos y no únicamente comida, estamos poniendo a nuestro alcance muchas más posibilidades de sesiones de entrenamiento exitosas, rango de atención por parte de nuestros animales más amplias, ser impredecibles y novedosos manteniendo el interés de nuestros animales hacia nosotros, mayor duración de los comportamientos que requieren duración, más sesiones de entrenamiento y más variabilidad para nuestros animales. Pero, sobre todo, estamos enriqueciendo sus vidas contemporáneamente.